

El libro chileno

Señor Director de ATENEA.

Muy señor mío:

En el N.º 3 de ATENEA, que acaba de publicarse, se lee un artículo de don Alberto Romero, sobre el tema que indica e título de estas líneas, al que deseo hacer algunas observaciones y rectificaciones de importancia, para lo cual espero la hospitalidad de las páginas de su importante Revista.

Principia el señor Romero por decir que apenas pasan más allá de la calle Huérfanos los libros de nuestros escritores más afortunados, pues la mayoría apenas llega ahí. Agrega que sólo algún turista millonario que pasa por Santiago da motivo para que los libreros expongan en sus escaparates los libros nacionales, impresionándole (al turista) el creerse descubridor de la literatura chilena.

Si no es intencionada la declaración del señor Romero, denota que este señor está muy poco al corriente de la circulación del libro chileno y más aun del buen concepto de que goza en la América española, y aun en Estados Unidos y Brasil.

El artículo del señor Romero, agrega además que al fin se ha fundado una editorial que acabará con esa situación.

Deseo y espero que esa empresa sea un nuevo conducto de la cultura chilena, pero de ahí a que el libro chileno haya estado abandonado y desconocido, hay una gran diferencia con la realidad. El infrascrito tiene la satisfacción de haber hecho circular ampliamente el libro chileno en América.

Si los resultados financieros no han compensado el esfuerzo

hecho en ese sentido, no han bastado para hacerme flaquear en mis actividades para darlo a conocer.

Varias personas, entre las cuales hay una actualmente entre nosotros, que han viajado por toda América, me han dicho que se admiraban de encontrar tan diseminados por toda América los libros de nuestra casa.

Estas declaraciones me alientan para seguir tenazmente esta propaganda por el libro chileno, y bastan para compensar, por lo menos por ahora, nuestros sacrificios en ese sentido.

Espero que con estas líneas el señor Romero se convencerá de que si los libros chilenos siguen circulando cada vez más, no principiarán sólo ahora a ser conocidos, y que nuestra casa sigue en forma ascendente sus actividades en este sentido.

Agradezco de antemano la publicación solicitada y me suscribo, señor Director, de Ud. atto. y S. S.

CARLOS GEORGE N.